

Plaza pública

► Fuerte es el silencio

► Pero también la palabra

Miguel Angel Granados Chapa

El año pasado, Elena Poniatowska nos dio dos espléndidos regalos de Navidad: *Sólo de noche vienen*, un haz de cuentos; y *Gaby Brimmer*, la semblanza de una mujer excepcional. El par de libros que apareció entonces, confirmó que la calidad de Elena como ficcionista procede de su hondo entrañamiento de la realidad. Hoy esa filiación de su literatura se ratifica con la aparición de *Fuerte es el silencio*, donde se reúnen cinco reportajes y crónicas en que aflora la carne misma de nuestro país, en una sucesión de imágenes por supuesto antagónicas de la que ofreció *Town and Country*.

La primera crónica, *Angeles de la ciudad*, habla de los marginados, a los que Elena llama *sobrantes*. Ellos son los protagonistas de la emigración del campo a la ciudad, de las vecindades del centro, de las barracas de la periferia. Criadas, boleros, marías, maridos de las marías, hijos de las marías, desempleados, choferes, fotógrafos ambulantes, cuidadores de coches, vendedores de aguas frescas y muchos personajes más a los que Elena ve como ángeles no porque idífice la miseria ni promueva el conformismo con pretexto evangélico. Los llama angelitos negros por el esmog que los ataca cuando apenas aprenden a andar, aprenden a torear también los vehículos entre cuyo transcurrir deben vender chicles; los llama angelitos de una noche, ángeles de ocupación disfrazada, de alas trasquiladas, ángeles que no saben donde se caerán muertos, ángeles tiznados por la ciudad, por esta ciudad "que no nos permite amar como quisiéramos, para saciar nuestra hambre".

En *El movimiento estudiantil de 1968*, Elena recuenta lo que ocurrió entonces. Sin que nunca dé la apariencia de hacer un estudio científico, hay allí antropología pura, historia social, politología, pero sobre todo hay identidad con las miras del movimiento y sus participantes. Descrito el ambiente que privaba cuando se produjo el estallido de aquel verano ("resulta difícil no describir el México de los cincuenta, de los sesenta, como una crónica de sociales"), el humano conocimiento que Elena llegó a tener de esos conocimientos (y que en *La noche de Tlatelolco* tuvo una primera, estremecedora expresión) le permite pintarlos con toda su negrura. Y luego sigue hasta la matanza del 10 de junio de 1971. Repasa el cinismo de Díaz Ordaz cuando habló otra vez de aquellos hechos, con motivo de su embajada en España. Y no puede más que ligar la represión de 1968 con la de diez años después, y los que siguen.

Esto último es el tema de *Diario de una huelga de hambre* y *Los desaparecidos*. Aquella es la que poco antes del segundo informe del presidente López Portillo protagonizaron nuestras "locas del Zócalo", es decir, las enlutadas madres de activistas políticos que han sido presos ilegalmente. El *Diario* es breve: cubre apenas cuatro jornadas. Pero allí, junto al vivo retrato de Rosario Ibarra de Piedra, alma y motor del Comité de Defensa de los Desaparecidos, Presos, Perseguidos y Exiliados Políticos, asoma el rostro horrible de la tortura, en los valientes, casi increíbles relatos de quienes han vivido para contarla. En *Los desaparecidos* se ofrece un panorama de la desaparición política como nueva arma de represión, de uso universal, y dos antiguos guerrilleros: la brava, inteligente y dulce Paquita Calvo, y Benjamín Pérez Aragón, hablan de sus motivaciones de ayer y de hoy. El libro de Elena (al que habría que dedicar mucho más que las 56 líneas de dos cuartillas) concluye con el relato del nacimiento y la represión a la colonia Rubén Jaramillo, en Cuernavaca.

Le duele a Elena que los mexicanos pobres sean nadie, pero sabe que su silencio es fuerte. Para fortuna de todos, también es fuerte la palabra, cuando alguien como ella la pronuncia.

EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 23 de diciembre. (ANSA)—El cantante y ex activista peronista Leonardo Favio, denunció en una carta enviada al Presidente designado argentino, general

Añadió que "otros artistas como yo no pueden trabajar libremente o tienen que irse del país, al que aman, amor por el que expusieron y exponen sus ideas, pecado único y suficiente para ser condenados al ostracismo, al hambre y al exilio".

Favio señaló que durante cuatro años pidió soluciones sin obtener respuestas satisfactorias, y añadió que quería "trabajar en mi país por que me lo he ganado con mi trayectoria artística, limpia y sin concesiones, y construyendo una familia que es mi orgullo".

EL DÍA

Una especie de libertad a medias para Isabel Perón

(ANSA y EFE)

BUENOS AIRES, 23 de diciembre.— La ex presidenta argentina, María Estela Martínez de Perón, dejaría de estar a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, aunque permanecería detenida a la espera de que la Justicia se expida en las cuatro causas que aún tiene pendeientes, según consigna en su edición de hoy el matutino *Clarín* citando fuentes oficiales.

Según el matutino el gobierno militar anunciará hoy el cese del arresto a disposición del Poder Ejecutivo después de la reunión que cele-

brarán los integrantes de la Junta Militar (los comandantes en jefe de las tres armas).

Sin embargo la ex presidenta permanecerá detenida en su quinta, en la ciudad bonaerense de San Vicente, hasta que la Justicia produzca sentencia en cuatro causas que se hallan todavía pendeientes, las que, según fuentes judiciales se resolverán a la brevedad, entendiéndose con ello que su detención no se prolongará mucho tiempo más.